Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores Comercio Internacional y Culto Argentina

Mueble 7
Casilla 21

REPÚBLICA ARGENTINA

DIVISIÓN POLÍTICA

Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto

GUERRA EUROPEA

Expediente ..... **Año** 1940

CARLOS ALBERTO y EMILIO JORGE DELAUX

Remiten folletos que le han sido enviados por la Oficina de Prensa de la Embajada de Alemania

EXPEDIENTE Nº 210.

Jorman - 75510 For. 64

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

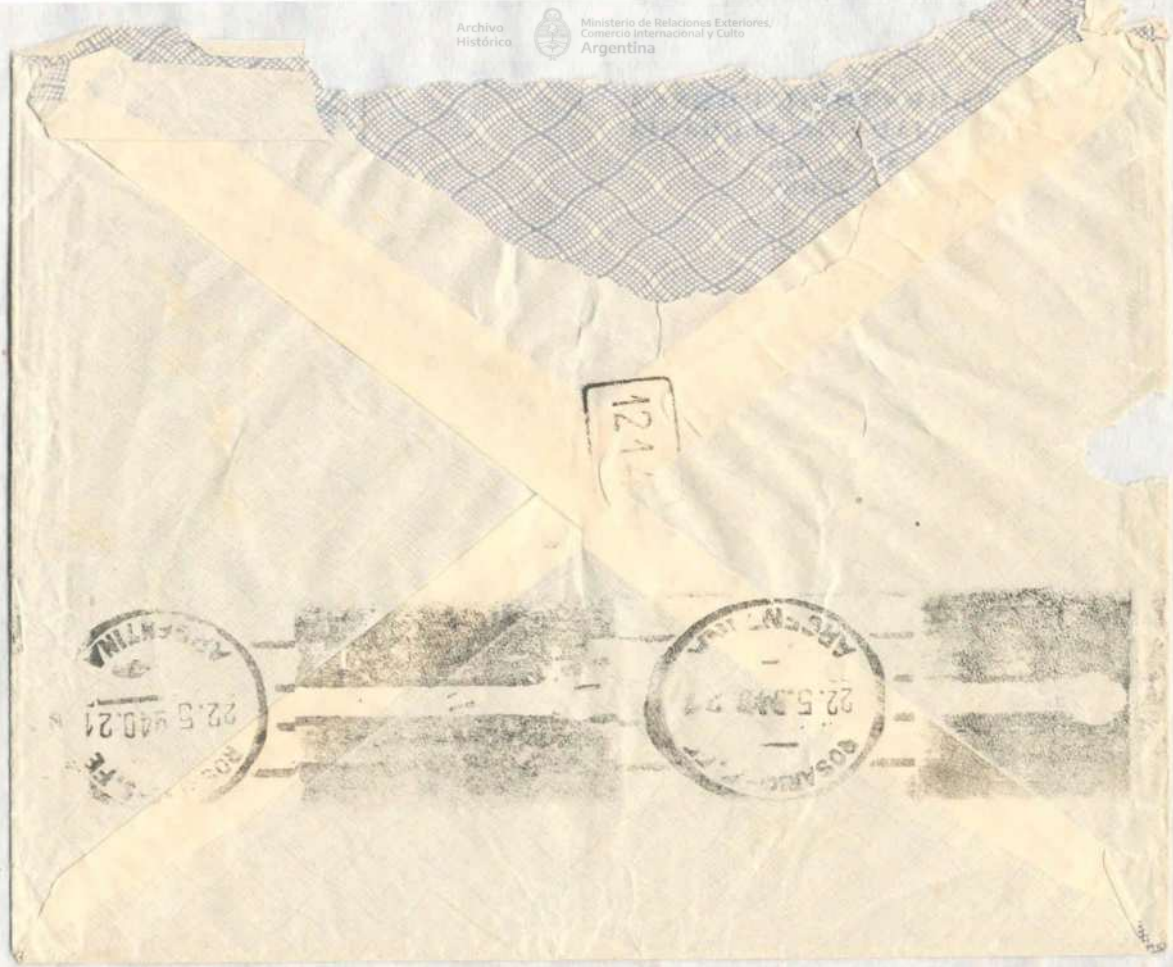
DEPARTAMENTO DE PRENSA
DE LA EMBAJADA DE ALEMANIA
25 DE MAYO 145
BUENOS AIRES

CORREO ARGENTINO
FRANQUEO PAGADO

Señor
Carlos P. Delaux
~~Sarmiento 874~~
ROSARIO F.C.C.A.
(Santa Fe)

3 de Febrero 2069

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina



Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

INDICE

F. 149

FOLIO	FECHA	No.	PROCEDENCIA	OBJETO

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Cuerpo 210

MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
— A —
DIVISION ASUNTOS POLITICOS

MESA DE ENTRADAS
Y EXPEDICIONES
27 MAYO 1940
MINISTERIO DE RELACIONES
EXTERIORES Y CULTO

Rosario, Mayo 24 de 1940.

A S.E.

El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores y Culto de la Nación Argentina.

Don José María Cantilo

Buenos Aires

De nuestra mayor consideración y respeto:

Los abajo firmados Carlos Alberto y Emilio Jorge Delaux, hijos de D. Carlos P. Delaux (profesor nacional fallecido), a un día de cumplirse el 130° aniversario del primer paso dado por nuestra independencia, se creen en la obligación de adjuntarle la publicación enviada por el Departamento de Prensa de la Embajada de Alemania, por considerar que esas explicaciones folletinescas no se deben hacer llegar a ningún argentino, que tiene a su alcance para poder juzgar la situación europea la libertad de pensamiento y de prensa, que lo hacen baluarte inexpugnable para esta interesada propaganda.

Creemos necesario, Sr. Ministro, hacer conocer a Ud. este hecho, que quizá no le resulte nuevo y creemos también necesario confesar a S.E. que esta clase de divulgación de ideas merece nuestra más austera repulsa: Somos argentinos y hombres de bien. Si la posición internacional de nuestra patria es la neutralidad, también somos neutrales: pero así como celosos cumplidores de nuestros deberes requerimos de quien fuera necesario se nos respete.

Nos place saludar a S. E. con las expresiones de nuestra más distinguida consideración.

Emilio J. Delaux

Carlos A. Delaux

DON EL ADJUNTO
CONFORME

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

----nos Aires, junio 6 de 1940.

Acúsese recibo.

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO
7 JUN 1940
DIVISION DE ASUNTOS POLITICOS

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Holanda y Bélgica no cumplieron con sus Deberes de Neutralidad

La acción emprendida contra ellas y Luxemburgo por el Reich es consecuencia de su parcialidad favorable a los aliados.

La madrugada del 10 de mayo las fuerzas armadas de Alemania atravesaron las fronteras de Holanda, Bélgica y Luxemburgo, a fin de repeler un ataque que através del territorio de dichos países y con dirección a la cuenca del Ruhr preparaban las potencias occidentales. El Gobierno del Reich ha emitido al respecto las siguientes publicaciones de carácter oficial:

Texto del Memorandum entregado a los Gobiernos de Bélgica y Holanda

Desde hace tiempo el Gobierno del Reich está perfectamente enterado de cuales son los fines principales de la política de guerra de Londres y París. Tales fines se pueden condensar en sus deseos de extender la guerra a otros paises, usando a los pueblos de los mismos como tropas auxiliares y mercenarias.

Los últimos intentos realizados por Inglaterra y Francia en este sentido, fueron los de ocupar Escandinavia con la ayuda de Noruega, para lograr así la formación de un nuevo frente contra el Reich. Sin embargo, merced a la decidida acción de última hora de las tropas alemanas, los planes aliados fracasaron. Para justificar su acción, Alemania presentó ante la opinión pública mundial una documentación incontrovertible.

Inmediatamente después de fracasada la acción anglo-francesa en Escandinavia, Francia y Gran Bretaña reiniciaron su política de extender la guerra hacia otras direcciones.

Mientras tanto el Primer Ministro británico Chamberlain, durante el desbande de las tropas inglesas en Noruega, afirmaba que en vista de haber cambiado la situación en Escandinavia su país estaba en condiciones de trasladar todo el poderío de su flota hacia el Mediterráneo y que las unidades anglo-francesas ya se hallaban en camino a Alejandría. Es así que el Mediterráneo pasó a ser el centro de la propaganda de guerra de los aliados. Esta acción tenía por finalidad encubrir por una parte la derrota, y por otra apañar la baja de prestigio sufrida en Noruega, no sólo ante los propios pueblos, sino ante el mundo entero. Al parecer se quería hacer suponer que se había elegido a los Balcanes como el próximo campo de batalla contra Alemania. En realidad empero este supuesto traslado de la política de guerra de los aliados servía a otros fines: No era más que una maniobra de gran estilo destinada a distraer a los neutrales y engañar a Alemania acerca de la verdadera dirección del próximo ataque anglo-francés. Sin embargo, el Reich bien sabía, y desde hacía tiempo, que el verdadero objetivo de Inglaterra y Francia era un ataque, cuidadosamente preparado y ahora inminente, contra Alemania, por el Oeste y a través de Bélgica y Holanda, para avanzar hacia la región del Ruhr.

Alemania ha reconocido y respetado la integridad de Bélgica y Holanda, bajo la natural condición de que ambos países, en el caso de una guerra entre Alemania, Inglaterra y Francia, guardaran la más estricta neutralidad. Bélgica y Holanda no han cumplido con este requisito. Solo aparentaban hacerlo. La realidad consistió en que ambos países favorecían unilateralmente a los enemigos de Alemania, apoyándolos en sus propósitos.

A continuación el Gobierno del Reich detalla en ocho puntos las pruebas de que Bélgica y Holanda, desde el comienzo de las hostilidades y contrariamente a las declaraciones públicas emitidas por sus respectivos Gobiernos, se colocaron secretamente al lado de Francia e Inglaterra. He aquí las acusaciones:

1º Desde los comienzos de la guerra, la prensa de Bélgica y Holanda superó incluso a la anglo-francesa en sus manifestaciones de hostilidad contra Alemania. A pesar de las contínuas protestas del Reich, esta actitud no ha cambiado hasta la fecha. Además personalidades dirigentes de ambos países manifestaron cada vez más acentuadamente en los últimos meses que el lugar de Bélgica y Holanda estaría del lado de Inglaterra y Francia. Muchos otros episodios de la vida política y económica de Bélgica y Holanda subrayan todavia esta tendencia.

2º Holanda se ha mostrado dispuesta a apoyar, de acuerdo con las autoridade belgas, los manejos del Servicio Sercreto inglés, destinados a provocar la revolución en Alemania, habiendo violado con ello de la manera más crasa sus más elementales deberes de neutralidad. La organización del Servicio Secreto Inglés constituída en territorio de Bélgica y Holanda y que disfruta del más amplio apoyo de las autoridades holandesas y belgas, e incluso de los funcionarios públicos y de los Estados Mayores, no tenía otro objeto que la eliminación del Fuehrer y del Gobierno del Reich, por todos los medios, para instaurar en Alemania un Gobierno dispuesto a destruír la unidad del Reich y a constituír un Estado federal alemán impotente.

3º Las medidas adoptadas por los Gobiernos belga y holandés en el terreno militar hablan un idioma aún más claro y suministran la prueba incontrovertible de las verdaderas intenciones de la política belga y holandesa. Estas medidas se hallan, por lo demás, en abierta contradicción con todas las declaraciones de los Gobiernos belga y holandés de que estaban dispuestos a impedir por todos los medios, y viniera de donde vinie-

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

ra, cualquier intento de utilizar su territorio para el paso de tropas extranjeras.

4º Bélgica, por ejemplo, no ha fortificado sinó su frontera oriental contra Alemania, no erigiendo ninguna fortificación en su frontera con Francia. Las protestas insistentes y repetidas del Gobierno del Reich fueron siempre contestadas por el Gobierno belga dando seguridades de que se pondría fin a esta situación unilateral, pero a pesar de ello prácticamente no se ha hecho nada, quedando sin cumplir todas las promesas dadas al respecto. Muy al contrario, Bélgica ha trabajado en los últimos tiempos exclusivamente e incesantemente en la construcción de sus fortificaciones dirigidas contra Alemania, mientras que sus fronteras del Oeste quedaban abiertas a los enemigos del Reich.

5º Una puerta de entrada también, y en la misma medida, la representaba la costa holandesa para la aviación británica. El Gobierno del Reich ha presentado ininterrumpidamente al Gobierno holandés las pruebas de la violación de su neutralidad por aviones ingleses. Desde los comienzos de la guerra, los aviones británicos han pasado casi sin interrupción por Holanda, en dirección a Alemania. 127 casos de esta naturaleza han podido ser comprobadas irrefutablemente y comunicados al Gobierno holandés. En realidad la cifra respectiva es, sin embargo, mucho mayor, y sobrepasa en mucho el número de los casos notificados. En todos los demás casos en que aviones extranjeros han pasado por territorio holandés, no cabe duda de que se trata de aviones ingleses. El elevado número de tales violaciones de la neutralidad y el hecho de que el Gobierno holandés no haya tomado medida eficaz alguna, prueba que la aviación inglesa convirtió el territorio holandés en punto de partida para sus operaciones contra Alemania, con conocimiento y consentimiento del Gobierno holandés.

6º Una prueba más fuerte aún de la verdadera actitud belga y holandesa, la constituye el movimieno exclusivamente dirigido contra Alemania de todas las fuerzas movilizadas belgas y holandesas. Mientras que a comienzos de septiembre de 1939, Bélgica y Holanda repartieron con relativa paridad sus fuerzas en todas sus fronteras, en la época subsiguiente y a medida que se acentuaba la colaboración de sus Estados Mayores con los de Francia e Inglaterra, se desguarnecieron de tropas las fronteras occidentales de esos países, concentrándoselas en sus fronteras orientales, en posición contra Alemania.

7º Esta concentración de tropas belgas y holandesas en las fronteras con Alemania se llevó a cabo en momentos en que Alemania no había concentrado tropas algunas en sus fronteras con Bélgica y Holanda, mientras que Inglaterra y Francia concentraban en cambio en la frontera franco-belga un ejército motorizado de gran potencia. Es decir, Bélgica y Holanda, en una época en que su neutralidad estaba amenazada por la actitud de Inglaterra y Francia, y por la concentración de tropas de ataque franco-inglesas en el Oeste, — o sea, cuando habrían tenido suficiente motivo para aumentar sus medidas de seguridad — sacaron sus propias tropas de sus fronteras occidentales amenazadas, para colocarlas en las fronteras orientales, completamente desguarnecidas de tropas alemanas. Fué entonces cuando Alemania adoptó sus primeras medidas colocando también por su parte tropas en las fronteras belga y holandesa. Los Estados Mayores belga y holandés, con esas sus medidas inesperadas y en contradicción con todas las reglas militares, descubrieron su verdadera actitud. Pero su actuación se comprende si se sabe que esas medidas fueron adoptadas previa inteligencia con el Estado Mayor anglo-francés, y sabiéndose que las tropas belga-holandesas nunca se han considerado como otra cosa que la vanguardia del ejército de agresión anglo-francesas.

8º Los documentos que posee el Gobierno alemán demuestran que ya estaban notablemente adelantados los preparativos en los territorios belga y holandés para un ataque contra Alemania. Ya desde hace mucho tiempo, se sacaron secretamente todos los obstáculos en la frontera con Francia que podrían oponerse a la entrada del ejército de ataque anglo-francés. Oficiales ingleses y franceses examinaron los aeródromos en Bélgica y Holanda, disponiendo su organización. Bélgica tenía en la frontera preparado material de transporte, y hace poco llegaron a diferentes partes de los territorios belga y holandés comisionados de las planas mayores y contingentes de tropas de los ejércitos inglés y francés.

Estos hechos y otras noticias recibidas en los últimos días constituyen la prueba irrefutable de que era inminente el ataque anglo-francés contra Alemania, y que este ataque debía dirigirse contra la cuenca industrial del Ruhr, atravesando Bélgica y Holanda. La actitud de Bélgica y Holanda, según se desprende de estos hechos, es significativa y clara. Estos países, contrariamente a su actitud externa, se habían colocado secretamente del lado de Inglaterra y Francia desde el comienzo de la guerra. Es decir, colocados del lado de las potencias occidentales, se decidieron a atacar a Alemania declarándole la guerra. A pesar de que por parte alemana repetidas veces se llamó la atención del Ministro de Relaciones Exteriores belga sobre su actitud, y muy seriamente, nada ha cambiado en su actitud. Al contrario, hace poco, el Ministro de Defensa belga hizo ante la Cámara declaraciones de las cuales se deducía de manera inconfundible que entre los Estados Mayores de Bélgica, Francia e Inglaterra se habían adoptado de común acuerdo todas las medidas necesarias para una acción común contra Alemania. Si a pesar de todo, Bélgica y Holanda continuaban proclamando en público una política de independencia y neutralidad, tal cosa, a la luz de los hechos comprobados, aparece únicamente como intento de disimular las verdaderas intenciones de su política.

En tales circunstancias, el Gobierno del Reich ya no puede dudar de que Bélgica y Holanda están decididas no solo a tolerar el inminente ataque anglo-francés, sino a favorecerlo en todos los sentidos, y que los acuerdos concertados entre los Estados Mayores de ésos países y los de Inglaterra y Francia, están destinados a servir a tal proyecto.

El pretexto alegado por parte belga y holandesa, de que ese desarrollo no corresponde a sus intenciones, sino que debido a su impotencia se vieron obligadas por Francia e Inglaterra a tal actitud, no puede considerar-

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

se como convincente. Ante todo, nada cambia en la situación como está planteada para Alemania.

El Gobierno alemán no está dispuesto a esperar inactivo un ataque de Inglaterra y Francia, en momentos que está librando una lucha por su existencia, lucha ésta que le fuera impuesta al pueblo alemán por Inglaterra y Francia, y a permitir que ésta guerra llegue a sus puertas por conducto de Bélgica y Holanda. Es por eso que el ejército alemán ha recibido la orden de asegurar la neutralidad de estos países con todo el poder militar de que dispone el Reich. Las tropas alemanas no vienen como enemigos del pueblo belga ú holandés, porque el Gobierno del Reich jamás deseó llegar a este estado de cosas ni lo ha fomentado. La responsabilidad de lo que acaece recae exclusivamente sobre Inglaterra y Francia. Alemania no tiene la intención de menoscabar por esta acción la soberanía de Bélgica ni Holanda, ni de las posiciones de estos países en Europa o fuera de ella, ni ahora ni en el futuro.

Los Gobiernos belga y holandés están hoy todavía en condiciones de asegurar el bienestar de sus pueblos a última hora, tomando las medidas del caso para que las tropas alemanas no encuentren resistencia de ninguna especie.

El Gobierno del Reich, por lo tanto, insta a los dos Gobiernos a dar inmediatamente las órdenes pertinentes. En caso de que las tropas alemanas en Bélgica o Holanda llegaran a encontrar resistencia, ésta será quebrada con todos los medios a nuestro alcance. La responsabilidad exclusiva por las consecuencias y la sangre que se vierta recaerá sobre los Gobiernos de Bélgica y Holanda.

Texto del Memorandum entregado al Gobierno del Gran Ducado de Luxemburgo

El Gobierno del Reich sabe de fuente fidedigna que Francia e Inglaterra, siguiendo su política de extensión de los hostilidades, han decidido atacar en breve a Alemania a través del territorio belga y holandés. Bélgica y Holanda que, violando su neutralidad, se encuentran secretamente desde hace tiempo al lado de los adversarios de Alemania, no sólo no están dispuestas a impedir este ataque, sinó que quieren favorecerlo. Los hechos que así lo prueban se hallan expuestos detalladamente en un Memorandum que ha sido entregado a los Gobiernos belga y holandés y que se adjunta al presente en copia.

Para parar el ataque próximo, las tropas del Reich recibieron órden de asegurar con todos los medios a su disposición la neutralidad de estos dos países. La ofensiva de Francia e Inglaterra, preparada de acuerdo con Bélgica y Holanda, debería afectar también a Luxemburgo. El Gobierno del Reich se ve por eso obligado a extender al territorio de ese Ducado las operaciones militares comenzadas para rechazar el ataque. El Gobierno de Luxemburgo sabe que el Gobierno alemán estaba dispuesto a respetar su neutralidad e integridad bajo la condición de que las demás potencias vecinas del Gran Ducado hiciesen lo mismo. Las negociaciones para llegar a un acuerdo en este sentido, y que parecían hallarse próximas a su fin en el verano de 1939, fueron interrumpidas entonces por Francia. Esta ruptura se ve ahora explicada, sin que se precise el hecho en otros comentarios, por la decisión militar tomada conjuntamente por Francia con los enemigos de Alemania. El Gobierno del Reich espera que el Gobierno de Luxemburgo tenga en cuenta la situación creada por los adversarios de Alemania y tome las medidas pertinentes para que la población luxemburguesa no ofrezca dificultades a la acción alemana. El Gobierno del Reich asegura por su parte al Gobierno de Luxemburgo que Alemania no tiene intención de afectar con sus medidas ni la integridad territorial ni la independencia política del Gran Ducado. — Berlin, 9 de mayo de 1940.

Informe del Alto Mando del Ejército Alemán

sobre transgresiones a la neutralidad de que se hicieron pasibles Bélgica y Holanda.

El Alto Mando del Ejército Alemán sometió el 4 de mayo al Gobierno del Reich un extenso informe sobre transgresiones a la neutralidad de que se hicieron culpables los Gobiernos de Bélgica y Holanda. El tenor de dicho documento es el siguiente:

a) BELGICA

En el mes de octubre de 1936 declaró el Rey Leopoldo de los Belgas que su país en el futuro evitaría todo apoyo de una gran potencia, y que tenía la intención de perseverar en una política independiente de cualquier grupo de naciones.

Como consecuencia de esta política de neutralidad podía esperarse que a partir de entonces se adoptarían las medidas militares necesarias para la defensa del país no solo frente a Alemania sino también frente a Francia e Inglaterra.

Con respecto a esa cuestión, debe dejarse constancia de lo siguiente:

1º La defensa de Bélgica se dirigía desde la guerra mundial unilateralmente contra Alemania.

Lieja fué convertida en la fortaleza más poderosa de la Europa occidental y las construcciones de Namur se estrecharon solo sobre la parte oriental.

Frente a las fronteras con Alemania, Luxemburgo y Holanda se creó una profunda y tupida red de fortificaciones fronterizas. La frontera con Francia quedo empero completamente desguarnecida de toda fortificación.

Que ese sistema de fortificaciones no estaba de acuerdo con la anunciada política de neutralidad, debió admitirlo el mismo Jefe del Estado Mayor Belga, General Van den Bergen, en el verano de 1937. El citado militar declaró en aquel entonces que todo el sistema de defensa belga se encontraba frente al oriente. El tiempo determinaría empero que se ofrecería

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

ocasión a Alemania de observar que por parte belga se llevaría cuenta a la nueva situación, fortificando el país hacia todos los lados.

Estas declaraciones belgas no se cumplieron en los dos años y medio desde entonces transcurridos. Ya el 2 de marzo de 1938 declaró el Ministro de Defensa Belga, Teniente General Denis, en ocasión de una sesión de la Cámara, que Bélgica tenía las manos libres para llevar a cabo sus fortificaciones, pero con la condición de "poder seguir los consejos ajenos, es decir tener en cuenta la necesidad de trabajar en común con otros Estados".

Según el estado de cosas existente, ese trabajo común se refería únicamente a la colaboración con Francia e Inglaterra.

Mientras en 1939 para la fortificación de la frontera Sur de Bélgica se habían puesto a disposición 90.000.000 de francos, se gastaron para la fortificación de la frontera oriental, ya de por sí muy fuerte, 270.000.000 de francos. Con ello la tensión entre ambas fronteras iba en aumento.

Los vuelos de reconocimiento alemanes sobre las fortificaciones francesas, en la frontera con Bélgica, pudieron establecer inequívocamente que la frontera franco-belga continúa absolutamente libre de toda fortificación.

A raíz de otras noticias fidedignas se sabe que solo al Sur de Bruselas, aproximadamente sobre la línea Minove—Hal—Waterloo, se construyeron algunas troneras. Estas débiles posiciones empero no pueden calificarse de fortificaciones y constituyen más bien una ampliación del "reduit national", o sea del espacio de retirada del ejército belga para el caso de una guerra contra Alemania, incluyéndose en ese espacio de retirada la capital belga.

El sector Sur del país, a ambos lados del Sambre y Maas, se encuentra abierto para el avance francés contra la frontera germano-belga.

Este hecho llevó el 8 de febrero del año en curso en la Cámara Belga a una violenta discusión entre el Ministro de Defensa y el diputado Crammens. En vista de la poca actividad desplegada en la frontera francesa, es tanto más significativo que no solo después del verano de 1937, sino que aún en el último tiempo se continuaba trabajando febrilmente en las fortificaciones dirigidas contra el supuesto ataque alemán.

2º El General francés Dosse, en aquel entonces Inspector de Educación de los oficiales franceses de reserva, visitó en enero de 1939 la "Ecole de Perfectionnement" de los oficiales de reserva franceses residentes en Bruselas, igualmente como lo habían hecho los antecesores de Dosse en los años anteriores.

No se llegó a saber en qué escala participaron en este acto los oficiales belgas, pero de todas maneras participaron en él generales belgas, entre ellos el mismo Ministro de la Defensa, quién en su calidad de representante oficial del ejército de su país tomó parte en un banquete ofrecido después de la visita de Dosse a la escuela citada. Se cambiaron discursos oficiales.

Tal actividad francesa en suelo belga, bajo la aprobación y participación de las instancias oficiales belgas, no estaba obviamente de acuerdo con la política de independencia proclamada por el Rey.

3º Bélgica no ha hecho nada para preparar el terreno para una verdadera actitud neutral de la población, especialmente frente al ejército alemán.

Mientras se mantenían estrechas relaciones entre los ejércitos belga, francés e inglés, mientras compañías de honor francesas permanecían aún en 1939 de visita en unidades del ejército belga, celebrando públicamente manifestaciones de confraternidad, la insidia contra el ejército del Reich era permitida y hasta fomentada.

Significativo de ello es que aún en el año 1937 se encontraban en la ciudadela de Namur, es decir en un edificio militar, dibujos sobre supuestas atrocidades que habrían sido cometidas en la guerra mundial, utilizándolos para la sistemática initación contra el Reich alemán.

4º Las actas halladas en Varsovia en la sede de la segunda repartición del Estado Mayor polaco, aportan una indiscutible prueba de la colaboración belgo-polaca, respecto al intercambio de noticias referentes a Alemania. Así se desprende de una nota dirigida por el Agregado Militar polaco en Paris, Coronel del Estado Mayor Fyda, al jefe de la segunda repartición del Estado Mayor polaco: "El primero de mayo de 1937 se celebró el siguiente acuerdo entre el Estado Mayor belga y el Coronal Fyda:

a) El Estado Mayor Belga aprueba con la conformidad del Ministerio de Guerra belga, el trabajo común con la segunda repartición del Estado Mayor Polaco, referente al canje de noticias sobre el Ejército alemán.

b) El mantenimiento del absoluto secreto es urgente.

c) La realización del intercambio de noticias por medio del Agregado Militar polaco en Bruselas".

El Coronel Fyda informaba además poder suponer que el Ministro de Relaciones Exteriores belga estaría al tanto de la colaboración polaco-belga.

El Jefe del Estado Mayor belga ofreció el intercambio de trabajos belgas de marzo de 1937, acerca del juicio sobre el ejército de tierra alemán, el arma aérea alemana y la marina de guerra del Reich.

El Coronel Fyda rechazó esto con el pretexto de tener que esperar ordenes, las que solicita telegráficamente a un jefe de la segunda sección del Estado Mayor polaco con sede en Varsovia. La respuesta fué la siguiente: "El material polaco irá a mediados de junio". Quedó claramente comprobado que la colaboración belgo-polaca continuó hasta iniciarse la campaña de Polonia.

5º La disposición de las fuerzas y la preparación del ejército belga se dirigieron unilateralmente contra Alemania. Ya en tiempos de paz la frontera oriental belga estaba ocupada mucho más fuertemente con tropas que la frontera Suroccidental. Se sumaba a esto que en la frontera con Alemania, Bélgica mantenía tropas fronterizas en constante estado de alarma. Al comenzar la guerra, el ejército belga cubrió con la mayoría de sus divisiones la frontera sur del país. A fines de septiembre se encontraban con frente hacia SO. y Oeste, 9 divisiones de infantería y 2 de caballería y con frente Este sólo 3 divisiones de caballería, además de una división de reserva y 2 formadas cerca de los campos de ejercicio de las tropas de Baverloo. El 2 de octubre de 1939 se llevó a cabo la alteración completa de la disposición del ejército belga, llevándose la mayor parte del mismo hacia la frontera NE. Sorpresivamente el 2 de octubre se ordenó el establecimiento del resto, hasta entonces no movilizadas, de divisiones de infantería en segunda línea. El mismo día comenzaron las dificultades para los alemanes que entraban en Bélgica. Desde la segunda mitad de octubre, de 21 divisiones movilizadas se encontraban 14 en las fronteras Norte y Este entre Amberes y Sur de Lieja; 3 divisiones como reserva del ejército en un espacio alrededor de Bruselas y 4 divisiones en la mayor parte de la tercera línea en la frontera SE. y sector de la costa. En la noche del 7 al 8 de noviembre se decretó para todo el ejército belga la suspensión de permisos, requisando las autoridades en todo el país numerosos autobuses y camiones. Se ha confirmado que el 8 de noviembre se inició el movimiento de transporte, mediante el cual se retiraron fuertes fuerzas del territorio de Bruselas, del sector costero y desde la frontera SE. Este retiro de fuerzas dejó casi descubierta la frontera belga con Francia y con el Canal. Los desplazamientos de tropas llevados a cabo más adelante, demostraron claramente que dos tercios de las fuerzas belgas se encontraban en la frontera oriental y detrás del Canal Alberto. El resto del ejército se encuentra en parte de reserva y en parte en el sector costero. Muy débiles defensas, casi sin artillería, quedan aún en la frontera francesa y sector de la costa respectivamente. De más peso aún es que la unilateral disposición de las fuerzas belgas fué mantenida aún cuando se manifestaba claramente que se concentraban considerables fuerzas motorizadas anglo-francesas en la frontera franco-belga. A partir del 10 de abril de este año se iniciaron también desplazamientos de tropas desde el Canal Alberto hacia el interior del país, no tratándose empero del refuerzo de la frontera Sur de Bélgica, sino que solo de la concentración de ciertas reservas detrás del frente. Parte de estas fuerzas fueron enviadas nuevamente, poco después, hacia la frontera NE. Debe constatarse que la disposición de las fuerzas belgas dirigidas contra Alemania no sufrió alteración. Las tropas belgas concentradas en la frontera SE. de Bélgica no pueden oponer resistencia notable alguna a un adversario que avance all. Tal resistencia tampoco debería oponerse, ya que queda comprobado de manera irrefutable que el 14 de enero por la mañana, se prohibió a todas las tropas belgas en la frontera SE. y en

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

la región de Ardenas, tirar contra las tropas inglesas y francesas que entraran allí.

6º Los preparativos hechos por los ingenieros militares para asegurar la frontera están dirigidos unilateralmente contra Alemania. Ya al estallar la guerra hubo en la frontera alemana una densa red de barricadas preparadas y vigiladas, mientras en la frontera francesa solo existían unas cuantas barricadas muy ligeras. Mientras las barricadas en la frontera Este y Norte de Bélgica fueron ampliadas febrilmente, las situadas en la frontera francesa, según pudo comprobarse sin duda de ningún género, fueron quitadas desde octubre de 1939 y especialmente desde principios de enero de 1940, como también los explosivos colocados en las obras.

7º Sólo en los distritos fronterizos adyacentes a Alemania fueron hechos preparativos encaminados a evacuar las instalaciones militares y fábricas de importancia militar, así como a evacuar la población civil. Es característico que la evacuación debía efectuarse en dirección a la frontera y costa francesa.

8º Desde octubre de 1939 se manifiestan cada vez más los indicios de que Bélgica, por su actitud unilateral, no solo favorece a Inglaterra y Francia, sino que concertó también acuerdos militares con ambos países En una declaración de la Comisión de Asuntos Exteriores del Senado, fechada junio 22 de 1939, Bélgica se reservó el derecho de que su Estado Mayor celebrara conversaciones con países extranjeros. El ministro de Defensa belga, en el debate en la Cámara de febrero 7 de 1940, declaró con respecto a las garantías militares dadas por las potencias occidentales lo siguiente: "La garantía debe funcionar muy rápidamente para poder ser eficaz.... Teniendo en cuenta estos compromisos puede asegurarse que no será descuidado factor alguno que posibilite a las potencias garantizantes cumplir las obligaciones contraídas voluntariamente". De esta declaración resulta bien claro que fueron llevadas a cabo conversaciones entre los Estados Mayores de Bélgica y las potencias occidentales, puesto que Alemania nunca fué invitada a tal cambio de opniones. Por ello conviene constatar que tales conversaciones, que forman las bases para la puesta en práctica de la garantía de los ingleses y franceses, deben haberse efectuado con consentimiento superior. En una orden del Ministerio de Defensa del año 1937, se fijaron por escrito instrucciones detalladas para la distribución de las carreteras durante el avance anglo-francés. Las siguientes constataciones demuestran asimismo que fueron hechos por parte belga los preparativos necesarios para la entrada de tropas franco-inglesas, confirmando así también la existencia de conversaciones entre los Estados Mayores belga, francés e inglés dirigidas unilateralmente contra Alemania:

a) Eliminación de las de por sí muy débiles medidas tendientes a cerrar la frontera francesa (compárase al efecto la [illegible]a 6º).

b) La gendarmería de la frontera con Francia recibió el 6 de noviembre de 1939 instrucciones de dejar expedito el camino en el caso de que entraran tropas francesas, desalojando las carreteras de entrada de todo vehículo civil. Mientras en la región fronteriza con Alemania habían sido quitados todos los indicadores de caminos y carteles con los nombres de las poblaciones, en la región fronteriza con Francia se dejaron en su lugar o volvieron a ponerse. Lo mismo se observó los días 13 y 14 de enero de 1940. En semanas subsiguientes prosiguieron análogas medidas.

c) Para facilitar los transportes de tropas francesas e inglesas fué puesto a disposición material ferroviario con numerosas locomotoras, a lo largo de la frontera francesa. Una cantidad especialmente considerable de locomotoras y trenes vacíos pudo constatarse en la línea Menin Courtal, en Vaux les Tournai-Blaton, en Quievrain y entre Charleroi y Maubeuge, el día 10 de noviembre y el 25 del mismo mes, así como el 2 de diciembre de 1939. Análogos hechos fueron observados los días 23 y 24 de enero de 1940, así como luego, a principios de abril en la frontera entre Mons, Maubeuge y Roubaix Charleroi.

Para el mismo objeto se concentraron convoyes de automóviles en la frontera con Francia, entre otros puntos en Quievrain, el día diez de noviembre de 1939.

d) En la noche del 13 al 14 de octubre envió la Central de los Ferrocarriles Belgas en Bruselas un telegrama en el que ponía a disposición de las tropas franco-inglesas el material ferroviario belga. Dicho telegrama rezaba como sigue:

"No existe ya el menor inconveniente para que el material ferroviario belga pueda ser utilizado por las tropas anglo-francesas".

e) Según una información recibida, se hallaba el 15 de enero del año en curso una columna francesa motorizada en la parte francesa de la carretera de Steenvoorde—Poperinghe, preparada para entrar en Bélgica en el sector donde dicha calle coincide con los límites entre Francia y Bélgica.

El oficial que mandaba la columna penetró unos 200 metros en territorio belga, para constatar si había que entrar en el mismo, informándose de ello ante los oficiales belgas allí presentes.

Cuando resultó que no habían llegado las órdenes correspondientes, el oficial francés regresó a su columna, partiendo con ella. Dicho oficial no ha sido internado.

El 15 de enero de este año cruzó una columna motorizada francesa la frontera con Bélgica, entrando varios kilómetros en el país, en dirección a Poperinghe.

El Comandante belga local permitió sin obstáculo alguno que esta sección francesa regresara a territorio francés.

f) Los Alcaldes de la región de Ardennes recibieron el 10 de diciembre de 1939 instrucciones de preparar alojamientos para recibir tropas francesas. Relacionando ésto con las noticias de Francia resulta que las tropas de telecomunicación belgas trabajaron en el mes de diciembre de 1939 en la construcción de un puesto de enlaces destinado a un Mando francés.

g) En los meses de noviembre y diciembre de 1939 permanecían destacamentos preparatorios de la invasión militar francesa, en la zona de Lieja y los bosques Ardenos, con pleno conocimiento de los oficiales belgas.

Pretextaban ser turistas franceses, con el objeto de encubrir así que llevaban sus uniformes dentro del equipaje.

h) Los posiciones y fortificaciones construídas, mediante el empleo de numerosas tropas y obreros, en Lieja y el Canal Alberto, las cuales al parecer estaban destinadas desde un principio para las intervenciones de las fuerzas anglo-francesas, por su amplitud sobrepasaban la potencialidad del ejército belga.

Igualmente se comprobó en diciembre de 1939 que en la zona de Dianant y al Nordeste de Mons se venían realizando obras de fortificación bajo la dirección de ingenieros franceses.

Los obreros franceses cruzaron para estas obras diariamente la frontera en automóviles, siendo recogidos en Dianant por un coche militar belga, que los conducía al lugar de trabajo.

Las obras en el sector de Ervelde, en Flandes, para la construcción del Canal Rodeo y el emplazamiento de la artillería antiaérea y los cañones de largo alcance fueron dirigidos por ingenieros ingleses. El 20 de abril se comunicaba de Amberes que el vapor "City of Simla", de 10.138 toneladas, llegaba desde Londres con armas, municiones y tanques pesados, destinados a las tropas inglesas, siendo desembarcado dicho cargamento.

De todas estas comprobaciones se deduce claramente que entre Bélgica y las potencias occidentales no solamente existen acuerdos entre los Estados Mayores, sino que Bélgica había venido preparando desde mediados de octubre del año pasado el apoyo abierto de las potencias occidentales

Sobre los belgas recaía la misión de detener el esperado contraataque alemán contra la ofensiva de los ingleses y franceses, dirigida contra la cuenca del Ruhr, en las inmediaciones de la frontera, hasta que hubieran llegado a dicho punto las tropas aliadas.

9º En lo referente a la intervención de las fuerzas militares de las potencias occidentales en Bélgica, reina desde hace tiempo una completa unanimidad ideológica de la población belga con las potencias occidentales.

Esta tendencia es fomentada continua- y deliberadamente. con la autorización gubernativa.

a) El 26 de febrero de 1940 publicó el diario inglés "The Times" por indicación superior, un artículo en el que dice abiertamente que la defensa de Bélgica estaría más eficazmente asegurada si se encontraran fuerzas militares anglo-franceses al lado de las unidades belgas en el Canal Alberto, en el Maas y en Ardennes.

No hubo tampoco protesta alguna contra el artículo por parte oficial belga. Unicamente el diario flamenco "Standaard" comentó enérgicamente las exigencias aliadas.

b) En una noticia del 15 de febrero del año en curso se

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

pone de manifiesto que precisamente en los últimos tiempos habían opinado una serie de pequeños periódicos belgas que bajo el punto de vista estratégico sería mejor, bajo ciertas circunstancias, si los franceses e ingleses se encontraran ya frente al río Maas.

c) El diputado belga Pierard habló en Paris sobre la 'indisoluble unidad" reinante entre Bélgica y Francia.

Tampoco en este caso se registró una desaprobación oficial por parte del Gobierno belga.

d) En el diario belga "Metropole", escribe Augur después de la noticia del 23 de febrero de 1940, que "Inglaterra no quiere consentir la neutralidad parcial de Noruega y de otros Estados". Sería únicamente una cuestión de tiempo una declaración de nulidad de dicha neutralidad.

Tampoco en este caso se conoció intervención alguna de las autoridades belgas competentes.

e) El diario francés "Le Journal" escribe que según una noticia de fecha enero 9 de 1940, procedente de Bruselas, estaban en un error los elementos franceses que creían que Bélgica no estaría de su lado.

10º Todas las informaciones obtenidas sobre los movimientos de tropas anglo-francesas y los resultados de los reconocimientos aéreos dejan entrever claramente que el ala izquierda ha sido dispuesto para la ofensiva a través del territorio belga.

Frente a la frontera con Bélgica se han concentrado casi todas las divisiones de infantería motorizadas y mecanizadas, así como divisiones de carros de combate y caballería.

En las estaciones de esta zona y su retaguardia se ha alistado gran cantidad de material ferroviario. Entre las divisiones franceses se encuentran sobre todo gran cantidad de divisiones procedentes del Norte de Africa, que se califican de divisiones de ataque. A pesar de que estos movimiento de tropas anglo-francesas encerraban un peligro para Bélgica, se llevó a cabo el emplazamiento de las fuerzas belgas parcialmente contra Alemania.

El 13 de enero se realizaron al efecto nuevos movimientos de tropas en dirección al Este. Dos divisiones, estacionadas anteriormente en el sector de Bruselas, fueron trasladadas al frente Este, respectivamente Nordeste, especialmente para reforzar la defensa del Canal Alberto. Otra división, estacionada anteriormente en el sector de la costa, ha sido transportada igualmente al Este.

Además de esto fueron intensificados, desde el 12 de enero, de tal manera las medidas de vigilancia y defensa fronteriza en la frontera balgo-alemana, que se llevó a cabo casi el cierre total de la frontera. La emisora de Bound Brook comunicó a las 16 horas del 16 de enero que en el frente occidental se encontraban fuerzas inglesas, dispuestas a realizar la entrada.

En las semanas subsiguientes no se revocó el movimiento de tropas contra Alemania, ni la apertura total de la frontera Sudoccidental belga, sino que por el contrario se intensificaron en el mismo sentido.

11º En el terreno de la aviación también se comprobó la colaboración militar entre Bélgica y las potencias occidentales.

En su ejecución parcial se obró constantemente contra Alemania, completándose con ello el cuadro de la colaboración entre los citados Estados. Se extiende a las entregas de material, al apoyo activo de la construcción de aviones y es fomentada aún mas con la construcción de aeródromos y bases para Inglaterra en territorio belga. Estos aeródromos están exclusivamente destinados al empleo contra Alemania. Con las citadas medidas y las posteriores comprobaciones quedan confirmados plenamente los acuerdos existentes entre el Estado Mayor Belga y los de las potencias occidentales que eran del conocimiento del Gobierno del Reich. Las violaciones de la neutralidad del territorio belga por aviones pertenecientes a los aliados, sin que Bélgica tomara medidas eficaces para impedirlo, constituyen una nueva demostración de su parcialidad.

12º En el terreno de la guerra naval apoyaba Bélgica a las potencias occidentales, sin aplicar al fin, cuando se trataba de buques mercantes armados de las potencias occidentales, la orden que establecía que los barcos en tal condición que entrasen en el puerto de Amberes tenían que descargar la munición explosiva cuando la cantidad de la misma excedía de 300 kilos.

13º Se puede demostrar fehacientemente que Bélgica, al preparar su participación en la guerra contra Alemania, también había previsto favorecer extensamente a Holanda.

Las tropas y la policía holandesa del distrito de Maastricht, recibieron en 11 de noviembre de 1939 la orden de, una vez cumplidos sus cometidos tácticos en territorio belga, evadirse del sur de Holanda, utilizando ferrocarriles belgas.

14º Especialmente graves fueron las noticias en la última época, que demostraron sin el menor lugar de dudas, que Inglaterra no solo preparaba la invasión de Bélgica, sino que ya había ingleses en ella, habiendo procedido, aunque lógicamente de un modo disimulado, a ocupar los lugares importantes, como los aeródromos.

Ya en el mes de abril había militares ingleses encubiertos en Bélgica. Una información fidedigna decía "que Inglaterra tiene ya todo preparado y que se adoptaron todas las medidas del caso. Puede decirse que los ingleses están ya efectivamente en Bélgica y que Gran Bretaña se quitará la careta en el momento dado".

Otra información no menos fidedigna confirma esta noticia, diciendo que el 15 de abril se hallaban en Saint Niklas en las cercanías de Bruselas, 18 aviones británicos que se decía eran de turismo. Estos llamados turistas eran oficiales ingleses que para encubrirlos servían al ejército belga de instructores. El informador vió también en Knecke op Zee, situada en la frontera belgo-holandesa, 14 aviones ingleses sobre el aeródromo, también calificados como de turismo. No merece la pena insistir que también en este caso se trataba de medidas de "camouflage". A estas informaciones hay que añadir otras recibidas días pasados de fuente absolutamente segura, que coinciden en que desde los últimos días de abril habían llegado a toda una serie de lugares de mando belgas, comisiones preparatorias anglo-francesas. De estos informes se desprende que la entrada de tropas anglo-francesas en Bélgica era inminente.

Entre otros, se dió el 30 de abril desde la frontera belga-francesa, el siguiente parte basado en una comunicación de un funcionario belga: "En estos días entraron en Bélgica en grupos dispersos coches que, aunque llevaban matrícula belga, eran indudablemente militares franceses, ocupados por oficiales del ejército francés con su acompañamiento. Estos grupos pasaron casi todos la frontera en las primeras horas de la mañana, de modo que su entrada solo pudo ser observada por funcionarios de la frontera, asi como por los guardias fronterizos. Una persona de confianza hizo saber el 1º de mayo y días siguientes desde Amberes que "en dos hoteles de Amberes se hospedaron ayer grupos de ingleses de cuyo comportamiento podía deducirse claramente que tenían que ser oficiales británicos. Ello ha quedado demostrado por presentarse al hotel poco después de llegar uno de los grupos, dos oficiales belgas para conferenciar largo rato con los ingleses". Según una información recibida de Bélgica el 1º de mayo de 1940, pueden verse en Namur franceses que evidentemente tienen algo que hacer con los mandos de ejército belga. Ello se confirma entre otras cosas por las declaraciones de un soldado belga, quien oyó decir que se trataba de partes de la plana mayor de una división francesa que esperaba en la frontera con Francia la orden de entrada en Bélgica en plazo muy breve. De Bruselas llegó el 3 de mayo el siguiente informe: "Por comunicaciones de fuente segura y estrictamente confidencial, se sabe que llegaron en estos días varias planas mayores de enlace inglesas y francesas a diversos mandos del ejército belga. Noticias más concretas sobre este particular proceden de Gante, Amberes, Aerschot y Lieja. Como puede saber además, está prevista la entrada de los ejércitos de las potencias occidentales en Bélgica durante mayo. Quizá la fecha se aplace algo en vista de la situación general". Según lo ha declarado una personalidad que acaba de regresar de Bélgica, en los círculos del ejército belga reina desde hace unos días un ambiente mucho más seguro.

b) LOS PAISES BAJOS

La repetida mención de su política de neutralidad e independencia, pregonada por las más altas personalidades holandesas, permitía esperar que Holanda mantendría dicha política de independencia con igualdad hacia todos los lados, rechazando toda violación a su neutralidad, viniese de donde viniese.

1º Los movimientos del ejército holandés tuvieron, en efecto, desde el comienzo de la guerra — septiembre de 1939 — en cuenta el hecho de que el mayor peligro de la neutra-

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

lidad del país estribaba en un desembarco inglés. En consecuencia se encontraban a fines de septiembre en la parte occidental del país, o sea haciendo frente especialmente contra Inglaterra, 5 divisiones, frente a la línea Grebbe 2 divisiones, en la frontera oriental, aparte de las fuerzas de carabineros (también la división ligera) 2 divisiones. En la segunda quincena de octubre se realizó, no obstante, el traslado del peso del ejército holandés desde la costa hasta la línea Grebbe, el 25 de octubre se encontraban ya en dicha línea 3 divisiones, y en el fuerte Holland solamente de 2 a 3 divisiones. La situación al Sur del río Maas quedó mayormente invariable con la V^{a} división y la ligera, mientras que la VI^{a}, concentrada en la costa, se trasladó igualmente al Este. A mediados de noviembre se encontraban el grueso de las 6 divisiones en la línea Grebbe y su continuación al Sur hasta el Maas. Al parecer solo quedaban partes de la primera y segunda división de infantería; 12 regimientos de infantería de la tercera línea y las unidades de reserva. A principios de diciembre se encontraban estacionadas, haciendo frente al Este, unas 6 divisiones en la línea Grebbe y al Sur de esta (con fuerzas destacadas en la línea Ipseel), unas dos divisiones al Sur de Poelheide y Canal Zuid Wellems, incluído el río Maas con el grueso de la división ligera, un regimiento motorizado en punta Maastricht, en el fuerte Holland solamente dos divisiones. Haciendo frente a Oeste en la costa, infantería de marina, partes de una división, algunos regimientos de segunda línea, unos 12 regimientos de tercera línea y batallones de reserva. A principios de enero de 1940 se comunicaba la formación de una nueva división en Peelheide, llamada "División Peel". Otras dos divisiones de nueva formación fueron emplazadas en la prolongación al Sur de la línea Grebbe, haciendo frente al Este. Desde entonces no ha variado casi nada el movimiento parcial del ejército holandés en su frente hacia el Este o sea contra Alemania. Las construcciones y medidas de prevención contra Alemania continuaron siendo intensificadas, mientras que las medidas de defensa de la costa o frontera sur de Holanda no he realizaron o tan solo con tendencia encubridora. En la noche del 7 al 8 de noviembre se suspendieron en Holanda todos los permisos militares, llamándose a los que tenían licencia. El 11 de enero y días siguientes se suspendieron en Holanda análogamente los permisos, procediéndose a medidas de seguridad en la frontera germano-holandesa. La coincidencia de estas ordenes demuestra la estrecha colaboración de ambos Estados Mayores. Esta colaboración de ambos Estados Mayores se confirma asimismo por el hecho de que el 15 de febrero hayan ido oficiales del Estado Mayor holandés a Bruselas vestidos de civiles, donde se alojaron en el Palace Hotel. El 16 de febrero se celebró un gran banquete con oficiales belgas en el Savoy y al día siguiente tuvieron lugar conversaciones en el Ministerio de Guerra. El transporte de tropas holandesas a través de territorio belgo citado en el capítulo - a) - N^{o} 9, es otra demostración más de la existencia de acuerdos concretos entre ambos Estados Mayores.

El día doce de enero tuvieron lugar en Breda conversaciones entre oficiales de los Estados Mayores de Holanda, Bélgica, Inglaterra y Francia.

Otra noticia del día 9 de febrero, procedente de fuente fidedigna, dice que a pesar de los despidos de altos jefes militares, otras personalidades, mas elevadas todavía, estaban decididas firmemente a dejar entrar súbitamente, pero bien preparado, el ejército de la Entente.

El 13 de enero se alojaron en el Hotel "Stadt Weimar" de Rotterdam, altos jefes del ejército inglés, entre ellos un General de División, para tratar con las autoridades holandesas.

La colaboración del servicio de informaciones holandés con el inglés queda fehacientemente demostrada por una información de un observador muy autorizado del 12 de marzo del año en curso, que decía que la policía de las fronteras holandesas estaba muy bien informada sobre las declaraciones que hizo anteriormente Inglaterra, respecto al destino de su viaje y sus relaciones particulares.

El Alto Mando de las Fuerzas Armadas alemanas dispone todavía de más antecedentes, que demuestran con rigor la absoluta colaboración del servicio de informaciones militares holandés con el inglés.

2º En el terreno de la guerra naval y aérea también se dispone de las correspondientes noticias sobre el sinnúmero de violaciones de la neutralidad, así como de otra clase de acciones contrarias a la misma, dirigidas unilateralmente contra Alemania y por lo tanto delatoras abiertamente de una postura hostil contra el Reich. Por tratarse de un apoyo especialmente parcial de las potencias enemigas en su bloqueo contra Alemania y por consiguiente de acciones enemigas, debe hacerse resaltar lo siguiente: Mientras a principio de noviembre pudo constatarse un gran número de motonaves holandesas fletadas por Inglaterra, que navegaban bajo pabellón holandés entre Dinamarca e Inglaterra, los prácticos holandeses se negaron a mediados de diciembre, alegando órdenes del Gobierno, a acompañar vapores alemanes desde Emden a puertos holandeses.

3º En la guerra del aire también existen demostraciones de la actitud parcial adoptada por Holanda a favor del enemigo. Por diversas fuentes se sabe de acuerdos entre los Estados Mayores holandés e inglés para una colaboración de la aviación.

Entre otros casos, ya en junio del año pasado, examinaron oficiales ingleses, con personal de aviación de la misma nacionalidad, los aerodromos y defensas antiaéreas de Holanda, preparando también transmisiones aéreas.

Los aeródromos, así como la organización terrestre de la aviación holandesa, son por este motivo bastante más amplios de lo que el país requiere para sus propias necesidades.

A fines de septiembre fué confirmado que diversas formaciones antiaéreas holandesas recibían suministros de material inglés. Ello explica, por ejemplo, que ya el 30 de septiembre aterrizaron seis aviones militares ingleses en el aeródromo holandés de Schipol, para abastecerse de combustibles.

Según una noticia, fechada febrero 2 de 1940, suministra la fábrica de aviones Koolhoven de Rotterdam, aviones a Francia. Las piezas de aviones son montadas en Poissy, al Oeste de Paris, por obreros franceses, bajo la dirección de personal especializado holandés de Koolhoven.

El 8 de marzo de 1940 comunica un miembro de la artillería antiaérea holandesa que las baterías no disparaban sobre los aviones amigos "o sea las potencias occidentales", para derribarlos, sino para advertirlos.

De particular gravedad deben calificarse, no obstante, las sucesivas violaciones a la neutralidad, mediante la evolución de aparatos británicos sobre territorio de soberanía holandesa, vuelos durante los cuales entró la defensa antiaérea solo escasamente en acción. Todas estas son completadas por otras graves violaciones a la neutralidad y por la observación de señales luminosas lanzadas desde suelo holandés para aviones ingleses.

4º En el terreno económico sigue igualmente Holanda manifestando una actitud cada vez más hostil contra Alemania, bajo la presión inglesa.

5º En resumen debe ponerse de manifiesto que los Países Bajos, contrariamente a su declarada voluntad de neutralidad adoptaron medidas arbitrarias de enemistad contra Alemania tanto en aire, mar y tierra.

6º En vista del desarrollo de la situación militar, las últimas semanas se han tornado más amenazadores para Holanda, especialmente el peligro de un desembarco inglés.

Ya el 18 de abril el Agregado Naval en La Haya informó que en la noche del 14 al 15 y del 15 al 16 del mismo mes se habían notado movimientos de barcos ingleses que se dirigían a la costa holandesa. Entre otros se vió un buque de guerra inglés grande navegando a lo largo de la costa, desde Hoek van Holland hasta Den Helder. En la noche del 13 al 14 de abril entraron ya cazatorpederos ingleses en las aguas jurisdiccionales de Holanda. En los últimos días llegaban constantemente informaciones sobre transportes desde puertos del Canal, franceses e ingleses, en dirección NE. Como Noruega, después de haber sido evacuada por las potencias occidentales, no puede suponerse destino para tales transportes, existe la grave posibilidad de que estas tropas embarcadas, así como las retiradas de Noruega, pudieran desembarcar en territorio holandés y belga. Otro indicio de ello es además el cierre de la navegación comercial del Canal de la Mancha, recientemente decretado. Finalmente se recibió el 3 de mayo de 1940, por vía segura, la siguiente comunicación fechada en Utrecht: "A partir del 29 de marzo se observó en Utrecht un número considerable de civiles que son en realidad oficiales ingleses, franceses o belgas. Por lo menos se los vé siempre en compañía de oficiales holandeses. Un grupo de ellos salió ayer de Utrecht en varios autos, con

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

dirección Este. También esta vez iban acompañados por oficiales holandeses". Es evidente que estos "civiles" citados en el informe, eran oficiales anglo-franceses de enlace con el Alto Comando holandés.

c) RESUMEN

Durante las últimas semanas era cada vez más evidente que las medidas anglo-francesas, como la concentración de divisiones motorizadas y de tanques en la frontera belga, el refuerzo del ala izquierda por divisiones de asalto norteafricanas, el desembarco de tropas canadienses en territorio francés y otras más, eran la preparación de un ataque por parte de las potencias occidentales contra territorio alemán, a través de los territorios belga y holandés. A pesar de estos hechos amenazadores para Bélgica, ésta no tomó las más mínimas medidas contra Francia. La movilización segía unilateralmente dirigida contra Alemania; no obstante las supuestas noticias alarmistas carecían de toda confirmación durante meses. En la frontera belgo-francesa se retiraron los obstáculos de la carretera en toda la región hasta el mar, mientras que frente a Alemania se reforzaban constantemente. La frontera belgo-holandesa se halla por lo tanto abierta en todo momento para una entrada por sorpresa de las potencias occidentales. Muy decisiva en este respecto es la orientación interior, sobre todo en Bélgica, que no puede calificarse de neutral, sino unilateralmente hostil contra Alemania. Así es como puede explicarse la justificación que se da por parte belga a la movilización unilateral dirigida contra Alemania y a la supresión de las medidas de seguridad contra Francia, no obstante que las concentraciones amenazaban a Bélgica en el ala de asalto franco-inglesa, organizada a lo largo de la frontera de Bélgica. La entrada de tropas anglo-francesas, favorecida sin duda alguna por Bélgica, presuponía siempre una invasión alemana. En esto radica precisamente el engaño, con la finalidad de ocultar los intentos de agresión de Inglaterra y Francia, favorecidos por Bélgica. La súbita reagrupación de las fuerzas belgas hacia el frente Este, a partir del 2 de octubre del 1939, a pesar de no existir amenaza alguna por las medidas alemanas, ha demostrado fehacientemente la actitud hostil del Gobierno belga. Desalojar así una frontera, solo pudo hacerse previo acuerdo con las potencias que estaban al lado de dicha frontera, es decir las potencias occidentales. En consonancia con ello, las medidas posteriormente tomadas por Bélgica confirmaron que tropas ligeras anglo-francesas estaban destinadas a ser empleadas con ayuda belga inmediatamente sobre territorio belga, y dirigirlas a la frontera NE. para combatir contra el Reich.

Las últimas noticias recibidas comprueban que se deberá esperar para dentro de poco el comienzo de la ofensiva anglo-francesa a través de Bélgica y Holanda. Asi, por ejemplo, dicen las últimas noticias de Bruselas que los ingleses y franceses, "no se dejarían quitar otra vez la delantera por los alemanes en Bélgica y Holanda".

Aparte de esto ha quedado completamente demostrado que los preparativos militares directos del ataque vienen realizándose ampliamente y que el envío de comisiones preparatorias militares anglo-franceses a territorio belga evidencia el progreso de los movimientos de las fuerzas holandesas, así como la simultaneidad de las medidas de defensa de los Países Bajos contra Alemania y la estrecha colaboración entre los Estados Mayores belga y holandés, que ha sido confirmada también de otras fuentes.

La situación en la frontera occidental alemana adquirió carácter amenazador al comenzar la primavera, con el subsiguiente mejoramiento de las condiciones atmosféricas y de las vías de comunicación. Las potencias occidentales quieren por lo tanto abandonar el plan de esperar la entrada de las tropas alemanas, que en realidad es lo que desean, para por su parte emprender una ofensiva contra Alemania próximamente, a través de territorio belga y holandés Las documentos y comprobantes para los hechos expresados en este informe, están en poder del Alto Mando Militar de Alemania.

Jefe del Alto Mando
fdo. Keitel

Proclama del Führer a los soldados alemanes del frente occidental

El Fuehrer hizo pública la mañana del 10 de mayo la siguiente proclamación:

¡Soldados del frente occidental!

Ha llegado la hora de la lucha decisiva por el futuro de la Nación Alemana. Desde hace trescientos años ha sido el objetivo de los dirigentes franceses e ingleses evitar la consolidación verdadera de Europa y sobre todo mantener a Alemania en un estado de debilidad e impotencia. Con este fin se ha hecho en dos siglos 31 veces la guerra a Alemania.

Desde hace decenios es sobre todo el fin y el objetivo de los dirigentes franceses impedir con todos los medios la unidad alemana y privar al Reich de los bienes necesarios para el mantenimiento de un pueblo de 80 millones de almas. Inglaterra y Francia han realizado consecuentemente esta política, sin tener en cuenta el régimen que pudiera reinar en cada momento en Alemania. Al que querían herir era siempre al pueblo alemán.

Los dirigentes responsables anglo-franceses lo confiesan hoy así abiertamente. Alemania debe ser partida y dividida en una serie de pequeños Estados. De esta manera perdería el Reich su poder político y por lo tanto el pueblo alemán la posibilidad de asegurarse sus derechos vitales. Por ésta razón se han rechazado todas mis tentativas de paz y por ello se nos ha declarado la guerra el 3 de septiembre del año próximo pasado.

El pueblo alemán no siente odio ni enemistad alguno contra el pueblo francés ni contra el inglés. Hoy se encuentra, empero, ante la cuestión de si es su voluntad vivir o morir. Nuestras tropas derrotaron en pocas semanas al enemigo polaco, lanzado a la vanguardia por Inglaterra y Francia, y eliminaron así todo peligro en el Este de Europa. En vista de ello Inglaterra y Francia decidieron atacar al Reich desde el Norte. A partir del 9 de abril Alemania ahogó en gérmen también esta tentativa.

Hoy llegó al fin lo que nosotros vislumbrábamos desde hace meses ante nosotros, como un peligro amenazador. Utilizando una maniobra de distracción gigantesca en los Balcanes, ingleses y franceses quieren avanzar sobre el Ruhr desde Bélgica y Holanda.

¡Soldados del frente occidental!

Esto significa que ha llegado la hora para vosotros. La lucha que hoy comienza decide el destino del pueblo alemán para el próximo milenio. Cumplid con vuestro deber. El pueblo alemán os acompañará siempre con sus mejores deseos y bendiciones.

Adolf Hitler

Berlin, 10 de mayo de 1940.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

D.A.P.

La División de Asuntos Políticos del Ministerio de Relaciones Exteriores, se complace en acusar recibo a los señores Carlos A. y Emilio J. Delaux de su comunicación de mayo 24 ppdo. y del anexo a que en la misma se refiere, cuyo envío agradece, al propio tiempo que les hace saber que el Ministerio ya tenía conocimiento del mismo.

Buenos Aires, junio 6 de 1940.

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO
7 JUN 1940
DIVISION DE ASUNTOS POLITICOS

CARLOS M. KIER
SUBSECTOR DE ASUNTOS POLITICOS

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

INDICE

F. 149

FOLIO	FECHA	No.	PROCEDENCIA	O B J E T O

10340. FRIGERIO 85 - A.